

La Anatomía de una Iglesia ^(49a)

Pastor Eddie Idefonso

[Hechos 20:28](#)

(Continuación de la semana pasada 02-08-15)

Los Sistemas Internos-2

Humildad

La segunda actitud que un cristiano debiera cultivar es la humildad.

¿Cuánto vale 10 mil talentos y cien denarios en la parábola de [Mateo 18](#) y cuál es su valor según las normas monetarias de hoy?

El “denario” y el “talento” eran unidades de divisa en los tiempos del Nuevo Testamento. Un denario era una moneda romana de plata pesando unos 4 gramos, un salario “de un día” para un trabajador común o soldado ([Mateo 20:1-2](#)). Típicamente, un talento, una unidad de peso de oro o plata, pesaba unos 33kg (75lb) varía de 20 a 40kg.

[Mateo 20:1-2 \(LBLA\)](#)

¹ “Porque el reino de los cielos es semejante a un hacendado que salió muy de mañana para contratar obreros para su viña.

² Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña”.

Cuando comparamos el valor de cien denarios con eso de los 10 mil talentos, podemos realizar lo tremendo que es la gracia de Dios dada a nosotros y lo pequeño que son las faltas de nuestros hermanos y hermanas. Ahora, echemos un vistazo a la parábola escrito en [Mateo 18](#).

[Mateo 18:21-27 \(LBLA\)](#)

²¹ “Entonces se *le* acercó Pedro, y le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces?

²² Jesús le dijo: No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

²³ Por eso, el reino de los cielos puede compararse a cierto rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos.

²⁴ Y al comenzar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.

²⁵ Pero no teniendo él *con qué* pagar, su señor ordenó que lo vendieran, junto con su mujer e hijos y todo cuanto poseía, y que se *le* pagara la deuda.

²⁶ Entonces el siervo cayó postrado ante él, diciendo: “Ten paciencia conmigo y todo te lo pagaré.”

02/22/15

Serie: La Anatomía de una Iglesia

27 Y el señor de aquel siervo tuvo compasión, y lo soltó y le perdonó la deuda”.

Un talento es igual a **6.000 denarios**, que llevaría un trabajador ordinario 6.000 días (16 años) para ganar. Ahora convertiremos en dólares Americanos; Si supone que 100 dólares es el promedio de pago de un día, es unos \$600,000 dólares. Puesto que un talento es una cantidad inmensa de dinero, ¿cómo vale 10 mil talentos, equivalente a unos 60,000.000 denarios? Es una enorme cantidad de dinero, que vale unos 160.000 años de salarios.

A través de la parábola anterior, podemos llegar a conocer el hecho de que éramos pecadores que cometimos graves pecados contra Dios, como el siervo que le debía al rey una deuda de 10 mil talentos, que él nunca podría pagar por su propia fuerza o capacidad. Teniendo piedad de nosotros, Dios perdonó nuestros pecados tremendos sin condiciones.

Dios quiere perdonarnos las faltas de nuestros hermanos y hermanas con amor, así como Él perdonó nuestros pecados. Las faltas de nuestros hermanos y hermanas son nada en comparación con nuestros pecados que son tan grandes como una deuda de **10 mil talentos**. La Biblia describe a la persona que no perdona los errores de su hermano como un siervo malo que maltrataba a su consiervo que le debía **cien denarios**, aunque él mismo fue perdonado de la enorme deuda de **10 mil talentos**.

Mateo 18:28-30 (LBLA)

28 “Pero al salir aquel siervo, encontró a uno de sus consiervos que le debía cien denarios, y echándole mano, lo ahogaba, diciendo: “Paga lo que debes.”

29 Entonces su consiervo, cayendo a sus pies, le suplicaba, diciendo: “Ten paciencia conmigo y te pagaré.”

30 Sin embargo, él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagara lo que debía”.

Él fue perdonado de su deuda de **10 mil talentos**, una cantidad enorme de dinero que le habría llevado 160.000 años para ganar, tiempo durante el cual incluso no podía gastar ni un solo centavo para pagar la deuda. Sin embargo, no perdonó a la persona a quien le debía sólo **cien denarios**, iguales a unos 100 días de salarios. Estaba tan desagradecido y despiadado.

Mateo 18:31-34 (LBLA)

31 “Así que cuando vieron sus consiervos lo que había pasado, se entristecieron mucho, y fueron y contaron a su señor todo lo que había sucedido.

32 Entonces, llamándolo su señor, le dijo: “Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste.

33 “¿No deberías tú también haberte compadecido de tu consiervo, así como yo me compadecí de ti?”

34 Y enfurecido su señor, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía”.

02/22/15

Serie: La Anatomía de una Iglesia

El siervo que no perdonó su consiervo que le debía **cien denarios** finalmente fue arrojado en una prisión. Esta parábola nos enseña acerca de cómo, que hayan recibido tal enorme gracia de Dios, debemos tratar a nuestros hermanos y hermanas.

Mateo 18:35 (LBLA)

³⁵ **“Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano”.**

Todos somos pecadores que carecemos de muchas maneras y estamos siendo perfeccionados juntos. En el proceso, podemos experimentar discordia con nuestros hermanos y hermanas o ser celos de ellas, debido a las heces de nuestros pecados cometidos en el cielo y nuestras impurezas del mundo. Sin embargo, si nos damos cuenta del perdón de los pecados que hemos recibido de Dios, los errores de las fallas de nuestros hermanos y hermanas son realmente nada. Todos los errores y faltas de los hermanos y hermanas, que han recibido promesas de Dios a través del nuevo pacto, siempre son perdonables. Cuando cubrimos las faltas de nuestros hermanos y hermanas con una mente amplia, podemos pedirle a Dios que nos perdone igual.